

EL LADO PRACTICO DE LA COLOMBÓFILIA

Libro escrito por León Petit en 1952, Bicampeón Nacional de Bélgica en 1938 y en 1939, y Director de los Periódicos La Colombophile Belge y De Belgische Duivensport.

(7) LA MUDA

149. La muda

Hablar sobre la muda es ciertamente una tarea muy ingrata para la mayoría de autores.

Aunque el sujeto es muy interesante para el verdadero aficionado, la experiencia nos enseña que a muchos colombófilos no les entusiasma este difícil problema.

Nos sentimos obligados a escribir que están equivocados. Sabemos que mucha gente es así, entonces porque los colombófilos van a ser diferentes. Los aficionados no son una excepción a la regla general en estos tiempos modernos. También prefieren vivir en el mundo del misterio, la fantasía, lo abstracto, etc.

Déles un estudio interesante y la mayoría permanecen fríos e impasibles, pero escriba sobre 'secretos' y se verá elevado a los cielos hasta el día, que generalmente llega pronto, en el que se descubre que el secreto era una estupidez o un engaño.

Confiamos en que nuestro método de progreso es correcto, y siempre hacemos lo posible para que nuestros lectores obtengan el máximo beneficio de el, de esa forma estamos en paz con nuestra conciencia profesional. Todas las muestras de gratitud recibidas hasta ahora desde todas las partes del mundo son la mejor recompensa que podemos esperar por nuestro trabajo.

150. La importancia de una buena muda.

La mayoría de autores han declarado y repetido que el éxito de una campaña se prepara durante la estación de la muda del año precedente. Creemos que esto es totalmente correcto.

Una muda buena y completa no solo es un síntoma seguro de buena condición de las palomas en ese momento en particular, sino que en circunstancias normales después de un intenso periodo deportivo es un signo infalible de garantía de salud para los meses siguientes y para el Invierno que

se aproxima.

Ciertamente, conocemos a algunas palomas que han obtenido magníficos resultados, aunque una o mas plumas no eran exactamente como deberían ser, pero eso fue por una deficiencia de carácter temporal, y después de superada, no hay razón en absoluto para que la muda progrese y acabe bien. Las plumas malas son un handicap de poca importancia pues las otras plumas están en buena condición. Pero la situación no es la misma si toda la muda es defectuosa. En ese caso no hay nada que hacer.

En este punto la regla es: ‘Las palomas que tienen una buena muda mantienen su buena salud en general y entran en forma de manera mas fácil. Se deslizan por el aire con la mínima resistencia, y no les afecta la lluvia, la niebla, o las condiciones atmosféricas desfavorables’.

Los aficionados dicen entonces que las palomas vuelan bien en cualquier tiempo, pero la regularidad de su vuelo se debe a la calidad del ‘final’ de sus plumas.

Y como la cuestión de la muda es de importancia capital para usted y para nosotros, para asegurar nuestro futuro éxito, examinemos juntos las dificultades, para que todos podamos preparar en el silencio del palomar una forma mas segura de obtener satisfacción y felicidad.

151. El reposo.

Es muy difícil dirigir un palomar de la forma correcta durante el largo periodo que empieza con la muda y acaba con los acoplamientos, o incluso con los primeros concursos. Muchos aficionados admiten que el futuro se prepara entonces, pero pocos son los que procuran que este periodo sea de verdadera recuperación de las fuerzas perdidas previamente.

No tememos repetir que el éxito en nuestro deporte siempre es para los que dan importancia a todos los hechos que observan durante todo el año. Los artistas son los que poseen esta cualidad, al mismo tiempo que buenas palomas. En las conversaciones colomófilas sobre nuestro hobby, siempre podemos oír inmediatamente si estamos en presencia de un verdadero aficionado.

Durante este periodo de muda es importante que las palomas tengan un reposo completo, esto no significa que deben ser privadas de su libertad.

¿Que vemos regularmente todos los años? Cada Invierno, cuando las exposiciones están en pleno apogeo, siempre descubrimos palomas que son demasiado ardientes para ese periodo, y entonces notamos que si empiezan bien en los concursos esto no se mantiene mas allá de mediados de Mayo. Todos los Inviernos vemos palomas en nuestra vecindad elevarse al cielo

batiendo las alas en el viento helado, pero cada año vemos también a los propietarios de esas palomas taponando los encestes para los concursos de Mayo.

Nunca cambian su método para corregir sus errores porque nunca investigan la razón de su mala suerte.

Sin embargo, recibimos gratis una buena lección en ese momento, una lección de la Naturaleza.

Las golondrinas y otras aves migratorias se han buscado desde hace unas pocas semanas un lugar mas hospitalario. En los arbustos no oímos mas trinos desde que los polluelos dejaron su nido. Las aves pequeñas no tienen el coraje para construir un nuevo nido. Todas se toman un buen reposo para ir a través de la muda, con vistas a obtener un nuevo abrigo de plumas suaves, y también para hacer reservas que las protejan de la noches heladas y de las terribles tormentas de nieve.

Tomemos el ejemplo de la Naturaleza, que dispone las cosas tan bien, imitándola tanto como sea posible tendremos mas oportunidades de encontrar el método correcto a aplicar a nuestras palomas desde Octubre hasta el tiempo de los acoplamientos.

Debemos recordar que nuestras palomas, que reciben una ración nutritiva, no se calman como las aves salvajes, y nuestra finalidad de ser buscar los medios para obtener la deseada tranquilidad. Ese es el principio que está en la base de nuestro sistema para el Invierno.

Naturalmente, en nuestro deporte existen tantos métodos como aficionados, y no pretendemos que el nuestro es mejor que los otros, que también dan buenos resultados. Nuestra única meta en este punto es señalar los pequeños detalles que quizás nunca notaron antes.

Hay aficionados que tan pronto como el periodo de viudez acaba, y el pichón ha sido destetado, cierran los criaderos, y retiran a las hembras.

Este método da buenos resultados en cuanto a la muda, pero no podemos recomendárselo a la mayoría de los aficionados, y pensamos que es nuestro deber señalar los tres peligros de este sistema.

Las palomas cuidadas de esta forma de hecho mudan bien por la simple razón de que mientras se forman las plumas nuevas no tienen preocupaciones familiares y pueden disfrutar de un buen reposo.

Pero no olvide que generalmente concierne a viudos que previamente han estado sometidos a un sistema que no es natural, y una prolongación de este periodo puede resultar dañino para el futuro. Sabemos en efecto que la sangre de estas palomas, bien alimentadas debido a la muda, en un momento en el que no se recomiendan bandadas largas, se espesa, y es justo entonces que

oímos de patas hinchadas y del mal del ala. ¿Qué ventaja de este sistema nos puede compensar por la pérdida de una buena paloma atacada por el mal del ala?

Este peligro es suficiente para prevenirnos de usarlo.

El segundo peligro que queremos mencionar concierne a las hembras que han estado separadas durante toda la época de la viudez, y mas tarde no se usan para lo que llamamos el 'relax' de los viudos. Un serio peligro para los aficionados que tienen una reserva limitada de palomas.

Pero esto no es todo, hay un tercer inconveniente del sistema en cuestión. Todos sabemos que no es posible imponer un reposo de cuatro o incluso cinco meses a palomas sanas y bien alimentadas.

Si admitimos esto, concluimos que los viejos viudos, de nuevo solteros desde el final de septiembre, y ahora obligados a un reposos completo, estarán muy ardientes al comienzo de Enero, si están en buena salud. Y es exactamente en ese momento cuando necesitan acumular reservas para el trabajo que tendrán un poco mas tarde.

152. Alimentación durante la muda.

Hemos visto muchos métodos diferentes, todos los cuales producen buenos resultados. Igualmente podemos decir que en lo concerniente a los granos usados raramente encontramos a dos colombófilos famosos usando el mismo sistema.

Hay otra buena razón para impedirnos poner un sistema antes que otro: Estamos convencidos de que un cambio repentino en la alimentación en un periodo tan critico como es el de la muda hace mas daño que bien. Invitamos cordialmente a nuestros lectores que desean cambiar su alimentación a hacerlo tan prudentemente como sea posible.

Después de este aviso, y sin ninguna pretensión por nuestra parte, explicaremos nuestro método, que hasta ahora nos ha dado plena satisfacción.

Generalmente nuestros viudos compiten hasta el primer Domingo de Agosto.

En este tiempo normalmente han tirado cinco primarias, y con vistas al último concurso excluimos a todos los que muestran signos de haber empezado la gran muda. En otras palabras, la muda se aproxima cuando introducimos a las hembras en el palomar de viudez.

En tal situación, la caza al nido es mas o menos peligrosa si no tomamos precauciones. Antes que nada, damos una alimentación especial a nuestras hembras durante los últimos diez días, y en seis u ocho días después del acoplamiento, todas han puesto su primer huevo.

Por otra parte, y aquí la mayoría de los aficionados cometen equivocaciones, damos una ración muy rica a los machos hasta que todas las hembras han puesto su segundo huevo. Reciben su ración normal de muda, pero después de cada comida, y particularmente durante los últimos tres días, pueden comer tantas semillas pequeñas en su criadero como quieran.

Durante el periodo de muda, nuestras palomas comen cuatro veces mas cantidad de semillas pequeñas que durante los tres meses de viudez. Se les da en abundancia cuando los machos están cazando al nido.

Durante la incubación, la ración diaria es mas pobre, y esto nos permite darles el empujón cuando se considera necesario.

Durante la muda nos gusta servir gran variedad de granos, para permitir a las palomas encontrar todos los materiales necesarios para su bienestar así como para su nuevo abrigo de plumas.

Esta es la mezcla que preparamos cada tres o cuatro días según nuestras necesidades: tres cubos de feveroles, dos cubos de maíz, y un cubo de trigo viejo. Estos tres granos forman la base de la ración, es decir el 60% (seis cubos). Los aficionados acostumbrados a usar las vezas, pueden dar esta semilla en lugar de los feveroles, siempre que sea de buena calidad. El otro 40% (cuatro cubos) lo forma una mezcla de: un cubo de colza, un cubo de cañamon, medio cubo de linaza, medio cubo de kardi, medio cubo de mijo, y medio cubo de cebada. La cebada junto con los feveroles nos dicen cuando parar de alimentarlas. Tan pronto como vemos que las palomas empiezan a dejar estos granos cesamos de tirar la mezcla por el suelo, y no queda ningún grano en el palomar.

Poco tiempo después, un cubo de feveroles se sustituye por otro de trigo nuevo.

Por otra parte, la mezcla de semillas pequeñas que distribuimos de vez en cuando se compone de colza, cañamon, linaza, kardi, y mijo.

Una última palabra: ‘No cambie su método a menos que no le de satisfacción’.

Nota: Nuestra formula esta expresada en volumen y no en peso. Hay una gran diferencia de peso entre un cubo de feveroles y un cubo de cañamones, el primero por ejemplo pesa el doble que el segundo. Hablamos del volumen y no del peso.

153. El progreso de la muda.

Cuando el periodo de selección se aproxima tenemos que seleccionar a nuestras palomas y no descuidar ningún medio para afrontar esta difícil tarea

de escoger a las mejores palomas que podemos.

Repetimos aquí que uno de los mejores barómetros de las futuras posibilidades de nuestras aves es la muda y su progreso. Para una selección severa no hay nada mejor que una observación seria de este importante trabajo de la Naturaleza.

La muda generalmente alcanza su pico cuando la quinta o la sexta remera primaria ha caído. Para esta regla sin embargo hay tres excepciones:

- (1) Las palomas que llevan una vida antinatural, por ejemplo los viudos, pueden perder sus plumas pequeñas cuando la cuarta primaria ha caído.
- (2) Las palomas enfermas a cuenta de esto pueden ver afectada su muda.
- (3) Los pichones criados tarde en el año.

El comienzo de la gran muda coincide con la caída de las pequeñas plumas coberteras, y no para, excepto por un breve momento, variando de paloma a paloma y de método a método, hasta que la Naturaleza ha completado un nuevo abrigo de plumas.

Cuando esta muda comienza, es el momento en el que la mayoría de aficionados dejan de competir. Pero es equivocado suponer que las palomas no pueden clasificarse en estas condiciones. Cuando viajamos al natural, ocurre con frecuencia que obtenemos excelentes resultados con palomas medio peladas.

Es posible retrasar la muda por ejemplo dejando a las palomas alimentar a un pichón, y los especialistas en los concursos organizados después de la campaña ordinaria están familiarizados con este método.

Las remeras primarias, diez u once, pero nunca menos, caen y crecen otras nuevas con un intervalo mas o menos regular, y cuando la última está a $\frac{3}{4}$ de su longitud decimos que la gran muda ha acabado.

Las plumas de la tras ala, conocidas como secundarias, igual que las primarias alcanzan el numero de diez. Su muda comienza generalmente cuando la séptima primaria ha caído.

El proceso de la muda de estas secundarias no es igual que el de las primarias, generalmente una nueva secundaria crece en ambos extremos de la tras ala al mismo tiempo, en otras palabras, la una y la diez caen al mismo tiempo, y así con las demás. El orden de muda se observa mejor en los pichones.

La muda de las secundarias en las adultas ocurre con frecuencia de una forma muy irregular, y a menudo incompleta. Parece que no hay regla fija, pero es nuestra opinión que entre mas secundarias caigan mas vitalidad posee la paloma adulta.

La cuestión es diferente con los jóvenes, mudan estas plumas con mas

regularidad y, a igual valor, damos mas confianza a los yearlings que han mudado completamente sus secundarias.

Es evidente que nuestros abuelos estaban equivocados cuando pensaban que podían decir la edad de la paloma viendo sus secundarias. Creían que la paloma tenía tantos años como secundarias mudadas.

Y ahora llegamos a la muda de las timoneras. Son doce exactamente, seis pares. Su muda generalmente comienza entre el final de Agosto y el comienzo de Septiembre, aproximadamente cuando cae la séptima remera primaria.

Cada año crece una cola nueva, sea una paloma vieja o joven. El proceso de muda de esta parte de la paloma difiere otra vez de los otros, y por eso dijimos que habían seis pares. Estas timoneras en efecto caen por pares.

No podemos darle una idea mejor de la muda de la cola que recomendarle que estudie el siguiente esquema, el cual muestra exactamente como la Naturaleza dispone las cosas: 5°-6°-4°-3°-2°-1°-1°-2°-3°-4°-6°-5°.

De hecho hay excepciones a todas las reglas, y no es sorprendente que aquí y allí se encuentre a una paloma que no ha renovado su cola y que se clasifica bien al año siguiente. No obstante, cuando tenemos a un pichón de Invierno, o a una adulta, que no ha volado, o que no ha producido nada destacable, y que no ha renovado su cola, la eliminamos sin el menor remordimiento.

La muda de las remeras primarias ocurre en paralelo con la muda de las coberteras del ala. No entraremos en detalle en esta cuestión, simplemente recordemos que la caída de una primaria se acompaña de la caída de una pequeña pluma cobertera de la parte inferior del ala.

Cuando la muda es completa, cada primaria debe estar en línea con la primaria adyacente, y tener una forma similar. La calidad de las coberteras es como la de las primarias, y un vistazo le dirá si la muda se realizó en buenas condiciones. Es mas, si una paloma ha sufrido por ejemplo durante el crecimiento de una de las primarias, y esta primaria no alcanza su longitud normal, entonces encontrará indicios de este hecho en las pequeñas coberteras.

Llegamos a las pequeñas plumas que cubren la articulación del ala. Miden unos cinco centímetros, y son las únicas que tienen la forma siguiente: un eje muy fino, recto en la base, pero se curva hacia la mitad para seguir la forma del ala.

Esta plumas son extremadamente duras, por la buena razón de que soportan un enorme esfuerzo cuando la paloma sube o baja el ala. Su muda es mas bien difícil, y cuando todo va bien podemos concluir que el difícil periodo de la muda ha pasado.

Con frecuencia ocurre que estas plumas pequeñas caen cuando los concursos están en pleno apogeo. Las encontramos cada año, a mediados de

Junio, en el palomar de los viudos, y tenemos razones para creer que las palomas que las han perdido tienen pocas posibilidades de distinguirse en los concursos.

Conocemos algunos casos en los que buenas palomas, ganadoras regulares, fueron encestadas cuando habían perdido una de estas plumas del ala, y el resultado fue la cartera vacía para el propietario.

Aconsejamos prudencia cuando observe tal condición en sus palomas, déjelas reposar hasta que todo haya crecido normalmente.

154. Plumas de sangre.

Como escribe el Dr. L. Geurden en 'Las enfermedades en el palomar', las plumas de sangre son bastante frecuentes en la primera muda. Cuando se descubren la muda casi está completa. Las palomas que tienen tales plumas se ven perjudicadas porque fácilmente se rajan y se rompen. No es útil arrancarlas. Hay muchas causas para las plumas de sangre: Humedad, falta de aire y de Sol, ración insuficiente o mal balanceada, falta de ejercicio o de libertad, etc.

Si una paloma de gran valor deportivo muestra este mal, la arrancamos al final de Enero o de Febrero, cuando la muda está acabada y la paloma se encuentra en mejor condición física. Pero antes de hacerlo, mantenemos el ala en agua templada unos diez minutos. Una pizca de bicarbonato sodico en el bebedero impedirá este problema.

155. Plumas rajadas.

Esto es mas serio que las plumas de sangre porque es un mal hereditario. Para esto solo podemos dar el consejo siguiente:

(1) Si sus reproductores están afectados, acóplelos a otros que estén libres de este mal y conserve solo la descendencia que no muestre este fallo.

(2) Si un buen viajero está afectado continúe viajándolo tanto tiempo como sea posible, pero no reproduzca con su descendencia.

156. Doble muda.

Cuando el Invierno no es demasiado frío, la paloma puede tirar la primera primaria otra vez. Para nosotros esto significa que el ave está en una excelente condición. Es un buen signo para el futuro pero no pretendemos que esto es necesario para tener una paloma en perfecta salud. En 1937 tuvimos esta experiencia: Las que sufrieron esta segunda muda fueron las que obtuvieron las mejores clasificaciones.

157. El mal del ala.

Cada Invierno, cuando visitamos palomares, encontramos muchos casos del mal del ala. En 1938 conocimos a un par de palomares que en una quincena vieron arruinadas todas las esperanzas de sus propietarios.

Cuando acaba la campaña deportiva, muchos aficionados no le dan los cuidados mínimos a las palomas, y no vacilan en eliminar inmediatamente a todas las aves que no parecen estar sanas. Pero sabemos también que esta negligencia puede conducir al desastre mas grave en poco tiempo, y por eso creemos que es nuestro deber tratar de impedir esto.

Hay un primer punto sobre el que llamar su atención: ‘La higiene del palomar’.

Nunca olvide que la negligencia durante este periodo de la gran muda, y en tiempo húmedo, puede conducir a serios desordenes en nuestro palomar. Puede ocurrir que en esta época no tengamos el coraje ni el tiempo para limpiar el palomar diariamente. En este caso, tomemos las precauciones indispensables para prevenir la humedad. Podemos hacer esto fácilmente poniendo gránulos absorbentes en el suelo y en los criaderos. Una mezcla de tres partes de arena y una parte de cal también puede usarse. Con una pequeña cantidad puesta diariamente podemos prevenir la humedad con un mínimo de cuidados. También hay otros materiales interesantes como la paja y las virutas de madera.

Y ahora volvamos a nuestro sujeto. Esta terrible enfermedad del ala, cuando se descubre demasiado tarde, puede impedir a la mejor paloma ganar mas concursos.

Su causa es la siguiente: Humedad en el palomar, ejercicio insuficiente, sangre espesa, exceso de leguminosas, ración no apropiada para la época, una incubación demasiado larga o forzada, esfuerzos demasiado grandes y prolongados, etc.

En ambos palomares donde esta enfermedad causó tanto daño, las palomas fueron viajadas en viudez, y después de la campaña deportiva no se les permitió criar un solo pichón, solo podían incubar los huevos de porcelana hasta que los abandonaban. Después las hembras se retiraron.

Los propietarios de estas palomas exageraron su prudencia, y cuando dejaban salir a sus aves durante este periodo les daban una ración mas rica que durante la época de concursos. Uno incluso me contó que añadía vitaminas a la ración diaria.

No sorprende en absoluto que en estas condiciones estas pobres criaturas cojan el mal del ala pues están encerradas durante las tres cuartas partes del día, y son alimentadas como el ganado que se engorda para el mercado.

Sin ninguna duda debemos dar a nuestras palomas los elementos necesarios para formar plumas nuevas, y para acumular reservas para el futuro periodo invernal. Pero la exageración siempre es perjudicial. En nuestra opinión, la alimentación demasiado rica y el poco ejercicio son la causa del mal del ala en los palomares mencionados.

¿Cómo curarla? Si se trata de una paloma de valor, lo mas fácil es que un especialista se ocupe de ella. Actualmente hay buenos veterinarios para tratar a esta peligrosa enfermedad infecciosa y, aparte de los antibióticos específicos, también existe una vacuna contra la salmonella.

158. El control de la muda.

Cualquiera que sea la regularidad y el cuidado adoptado en nuestro palomar durante todo el periodo de la muda, nada impide que esta tome lugar una y otra vez, y que acabe después de dos grandes periodos de fuerte caída de plumas, o de tres periodos si se emplea el sistema de juego al natural.

Se ha intentado impedir que la muda se interrumpa separando los sexos al comienzo de Agosto, interrupción que probablemente es necesaria. Para que los machos tuvieran una muda continua se les protegió contra cualquier fatiga.

El último año, tuvimos la oportunidad de estudiar una colonia de palomas pertenecientes a un amigo que aplicó el método mencionado antes. Fuimos capaces de notar que en algunos momentos la muda tenía periodos intensos como ocurre en las aves salvajes. Cuando controlamos a nuestras palomas, la gran muda comienza cuando generalmente han tirado seis o siete primarias, y en ambos palomares tenemos que esperar hasta el mes de Diciembre para ver su muda completamente acabada. Le damos poca importancia al hecho de que las clasificaciones de nuestras palomas fueron muy superiores a las de nuestro amigo pues eso se debe a otras razones.

La única conclusión seria obtenida de esta comparación es el hecho de que nuestro método no le impidió a nuestras palomas hacerlo bastante bien.

Enfrente nuestro están los resultados que son la confirmación de nuestros resultados anteriores obtenidos durante años con el mismo método durante la época de la muda, y por eso preferimos cuidar a las palomas de esta manera en vez de retirar a las hembras otra vez después de una corta incubación.

Y puesto que hemos demostrado que nuestras palomas regularmente tienen una excelente muda, nos sentimos libres para mencionar las dos razones principales por las que le damos la preferencia a nuestro método.

(1) Solo mantenemos una colonia mas bien pequeña. Por otra parte, nuestro palomar reproductor, hasta el presente nunca tuvo mas de cinco o seis parejas. Por eso es que siempre nos vimos obligados a tomar nota del valor

reproductor de las hembras de los viudos.

Tomando la precaución de rejuvenecerlas tan pronto como estimamos necesario, siempre las hemos mantenido en excelente salud hasta ahora. Solo las separamos de sus machos durante el periodo invernal, y naturalmente durante el periodo de viudez, lo cual realmente no es muy perjudicial.

Este método ha hecho posible que cada año criemos algunos tardíos, que en nuestro palomar como en el de los compradores han demostrado tener todas las cualidades deportivas de sus padres.

Pensamos que no exageramos cuando escribimos que no sucede lo mismo cuando las hembras se sacrifican eternamente y solo se les permite una vida normal durante un corto periodo del año.

Esta es la primera y la ventaja mas importante de los aficionados que no poseen muchas palomas.

(2) Además de esta ventaja para el bienestar de las hembras viudas, cada año podemos criar una tanda de pichones tardíos de tan buena calidad como esos que criamos mas pronto.

Muchos autores han escrito sobre la viudez, pero sin mencionar algunos medios recomendables relacionados con la reproducción. Algunos mas tarde han llegado tan lejos como para aconsejar no criar con los viudos, ni antes ni después de la campaña. No piensan en el terrible vacío que un día se produce en las filas de esos aficionados que siguen su consejo sin saber que un tobogán espera por ellos. Han rendido un mal servicio a la Colombofilia.

Esta segunda ventaja está estrechamente conectada con la primera, y es suficiente para reafirmarnos en mantener nuestro punto de vista.

Esos que poseen un numero suficiente de reproductores pueden sacrificar pura y simplemente a las hembras viudas, pero los demás aficionados en una posición menos favorable deben pensar seriamente sobre esta cuestión.

Volviendo a nuestro tema, recordemos que nuestros viudos crían un pichón después de la estación. Durante la incubación, aumentamos un poco la ración de semillas pequeñas y cada mañana encontramos abundantes plumas en todos los rincones del palomar.

Esta es la primera etapa de la muda y dura hasta que las palomas incuban huevos de quince días. Después de eso, el progreso es mas lento, y hemos tenido la oportunidad de notar lo mismo en viudos que no crían pero incuban mas allá del limite de la eclosión.

En este momento, la distribución de semillas pequeñas disminuye, y durante la crianza no damos ninguna en absoluto. Para alimentar a los pichoncitos, le damos a los padres pan tostado, trigo, y arroz al comienzo, y feveroles, maíz, y guisantes cuando los pichones son mas grandes.

Nuestros pichones se destetan pronto según explicamos antes en este libro, y entonces les damos, mas bien de forma brusca, la mezcla para la muda, cuya composición ya hemos dado. Entonces podemos registrar la segunda etapa de la muda, que dura toda la incubación siguiente, lo cual nos trae al quince de Octubre, con palomas bien avanzadas.

Después de diez días de esta segunda incubación, la cual a propósito nunca dura mas de quince días, suprimimos las semillas pequeñas, y si es necesario las usamos un día para darles un último incentivo.

Muchos opinan que empleamos demasiado tiempo en este tema y, sin dilatarnos mas, le damos tres buenos medios que puntúan entre lo mejorcito, con los cuales puede ver si las palomas han mudado bien:

(1) La apariencia exterior de las palomas: Tan pronto como la gran muda ha acabado y tienen por primera vez un nuevo abrigo de plumas.

(2) La primera impresión cuando tocamos a la paloma: Mientras sostenemos a la paloma, si la muda es excelente nos deja una impresión de suavidad, y de sedosidad que no permite ninguna duda.

(3) La calidad del colchón bajo el ala: Llamamos así, quizás abusivamente, a las plumas que cubren el ala por debajo. Una paloma que tiene poca cantidad de plumas en este lugar nunca se clasificará bien. Esta cualidad puede sentirse pasando una mano sensible y experta por la parte inferior del ala.

159. Los complementos, el verde, y los baños.

Cuando nuestras palomas están reposando en el momento correcto, cuando les hemos dado granos variados y buenos, cuando las dejamos libres desde la mañana a la noche, cuando hemos respetado todas las reglas de higiene, cuando han tenido abundancia de aire y de Sol, incluso entonces no hemos tomado todas las precauciones para resolver completamente el problema grande e importante de la muda.

Después de todo eso, debemos prestarle atención a otras cosas que examinaremos juntos, y comprenderá que deben aplicarse no solo al periodo de muda sino durante todo el año.

No olvide que cualquiera que sea la formula de su mezcla, nunca contendrá absolutamente todo lo que es necesario para el bienestar de sus aves, y especialmente para el rápido desarrollo de abundantes plumas.

Por tanto, los complementos son necesarios, y nosotros hacemos lo siguiente: A un buen grit, añadimos una buena cantidad de cáscaras de huevo secas, otra de huesos calcinados y machacados, y un poco de sal, y lo mezclamos todo muy bien.

Cada tres días, después de la comida de la mañana, todas nuestras palomas reciben una pizca en su criadero.

Luego viene el verde, el cual es necesario durante la muda, tanto como durante el periodo de crianza. De hecho sabe que las palomas salvajes comen abundante verde en los prados.

En cuanto al baño, las aves que tienen el palomar abierto no lo necesitan tanto como las que están encerradas. Las primeras nieblas de Septiembre y Octubre son tan buenas como un baño. Pero no nos gustan los baños forzados, de los cuales se hablaba mucho antes de la Guerra. No gusta el baño libre en agua templada una vez a la semana durante la muda. Damos este baño cuando se ha previsto la lluvia. A la bañera añadimos un puñado de sal y un poco de vinagre. Ciertas especialidades hechas de hojas de pino son excelentes para una buena muda.

Solo usamos el baño forzado cuando la muda es muy laboriosa. Para que caiga la última primaria por ejemplo. Durante cinco minutos sostenemos a la paloma hasta el cuello en agua tibia, con las alas abiertas. Esto se repite dos veces a la semana.

160. El campo.

Nuestros lectores comprenderán fácilmente que en la actualidad se usan muchos fertilizantes químicos en los campos, y las ventajas ya no son las mismas que hace cincuenta años.

No hace tanto tiempo, la mayoría de autores aconsejaban cerrar el palomar durante la muda para obligar a las palomas a ir a los campos, según ellos era el método ideal para obtener un espléndido abrigo de plumas.

En nuestra opinión, ciertamente es el método mas barato, y el mas fácil, nada de comida, nada de limpiar, etc. Siempre hemos estado en contra de este método.

La primera ventaja y la mas grande del campo es el hecho de que coloca a las palomas en una situación comparable a la vida salvaje.

Las palomas se ven obligadas a moverse para obtener alimentos variados y abundantes, que necesitan para su bienestar y para la renovación de las plumas. Este volar hacia y desde el campo en toda clase de tiempo solo puede ser saludable. No debemos olvidar que en efecto el mal del ala mayormente ocurre durante el periodo de la muda.

Otra ventaja para algunos autores parece ser la gran variedad de granos jóvenes encontrada en los prados.

Tenemos la pretensión de que este cambio repentino en la alimentación no puede ser bueno, y que granos tan buenos y variados también se encuentran

igualmente en el mercado. Los que desean servir granos nuevos, pueden añadir hasta el 50% de granos de la última cosecha a la vieja mezcla. ¿Pero podemos considerar buenos a los granos jóvenes cuando el tiempo ha sido malo durante unas pocas semanas?. Y la Ciencia nos ha enseñado que la hipervitaminosis, el exceso de vitaminas, es tan malo como la avitaminosis, la carencia de vitaminas.

Después de todo esto, estará de acuerdo en que las ventajas del campo mas bien son pocas. Y no hemos hablado del peligro de los fertilizantes, ni de los halcones, etc.